



*Kettle*, del alemán *kesse* (literalmente caldera), es una metáfora sobre la contención del vapor. *Kettling* es una táctica utilizada por la policía que implica la formación de un cerco para rodear a un grupo de personas para contenerlas, controlarlas y retenerlas dentro de un área delimitada. Habitualmente esta intervención es prolongada durante varias horas. Los objetivos son la separación de otros grupos y la invisibilización de la protesta, el control social, la represión mediante identificaciones, fotografías, sanciones y detenciones, el desgaste psicológico y generar miedo, impotencia y aburrimiento.

La táctica *Kettling* ha sido utilizada a lo largo de las últimas décadas por infinidad de estados, occidentales en su mayoría. Un ejemplo temprano se dio en la llamada Batalla de Orgreave en South Yorkshire (Inglaterra), una jornada decisiva para la huelga de mineros de Reino Unido de 1984-1985 y uno de los enfrentamientos más violentos de la historia industrial británica donde la policía la utilizó por primera vez.

La policía británica siguió usando esta táctica en movilizaciones como la cumbre de la OMC en 1999, los enfrentamientos del Primero de Mayo de 2001, la cumbre del G8 de 2005, la del G20 de 2009 o en las protestas estudiantiles de diciembre de 2010, donde se cercó a miles de personas en el puente de Westminster. Hubo heridos por aplastamiento y algunas personas cayeron a las gélidas aguas del río Támesis.



Otro país que destaca en la lista por usar *Kettling* es Estados Unidos; algunos ejemplos son las movilizaciones antiglobalización, las manifestaciones contra la guerra de Irak, el movimiento Occupy Wall Street o los enfrentamientos de San Luis de 2017, donde una vez cercada la protesta se rodó a los participantes con gas pimienta.

En mayo y junio de 2020 la policía de varios estados norteamericanos volvió a hacer uso de esta táctica en las movilizaciones como respuesta al asesinato de George Floyd y de nuevo se volvió a atacar a personas ya retenidas con gas lacrimógeno, gas pimienta, porras e incluso balas de goma. En Nueva York la policía cercó a más de 5.000 personas en el puente de Manhattan durante varias horas, después se utilizó el toque de queda para detenerlas y sancionarlas.

El mismo ejemplo lo encontramos en Madrid en marzo de 2021 en el contexto de las manifestaciones por el encarcelamiento de Pablo Hasél y por la libertad de expresión, donde también las medidas de control sanitario fueron utilizadas como herramienta de control social y represión.

Peter Waddington, jefe de policía y teórico del *Kettling* escribió: «Opino firmemente que la contención logra restaurar el orden utilizando el **aburrimiento** en lugar del miedo como su arma principal cuando la gente huye de policías que empuñan porras».

NO TE DEJES ATRAPAR!  
pero sí te atrapan...

CANTA, BAILA, JUEGA, HAZ RIUDO, REVIENTA EL KETTILING, DIVIÉRTETE!

